

***Abū l-‘Abbās Aḥmad Ibn al-Šaqr, alfaquí, poeta y asceta
almeriense del siglo XII.¹***

ANTONIO RODRÍGUEZ FIGUEROA

Como es bien sabido por el investigador habituado al manejo de los diccionarios biográficos, pocas veces una fuente de este tipo nos ofrece los datos suficientes como para reconstruir completamente la biografía de un determinado personaje. Antes al contrario, la mayoría se limita a dar el nombre del individuo biografiado, su origen, una nómina de maestros y discípulos suyos que se puede alargar sobremanera y, en última instancia, las fechas de fallecimiento y de nacimiento. Sólo en algunos casos se incluyen otras noticias anecdóticas que apenas ayudan a su reconstrucción biográfica y que tienden a ser reiteradas por otras fuentes.

No es el caso del personaje a cuya vida y obra dedicamos las siguientes páginas, páginas que emanaron de un anterior estudio sobre las familias de ulemas en la Almería de los periodos almorávide y almohade. La biografía de Abū l-‘Abbās Aḥmad Ibn al-Šaqr ha sido recogida por un número relativamente importante de fuentes y consignada, en algunos casos, con gran detalle. Así, por ejemplo, al-Marrākuṣī proporciona una lista de nada menos que cincuenta y seis maestros suyos clasificados, además, por el modo preciso en que se produjo la transmisión del saber. Por otro lado, tanto al-Marrākuṣī como Ibn al-Abbār en su *Takmila*, Ibn Farḥūn e Ibn Ibrāhīm ofrecen de forma muy detallada numerosas circunstancias de su vida relacionadas con sus estudios, viajes, cargos desempeñados, anécdotas y otros múltiples aspectos que nos permiten reconstruir su trayectoria vital de forma minuciosa y con gran fidelidad.

Todo lo anterior no hace sino indicarnos que, si bien no estemos ante una personalidad de primerísima importancia, Ibn al-Šaqr sí debió de ocupar un lugar relevante entre los ulemas de su tiempo. Sus vastos conocimientos de Corán, *ḥadīṭ*, Derecho y *ādāb*² le permitieron acceder a distintos cargos de la administración pública y religiosa, tanto en tiempo de los almorávides como con los almohades.

No sabemos hasta qué punto podemos considerar a Ibn al-Šaqr ulema representativo de su época, pero lo cierto es que vivió muy influido por los

¹ Agradezco a la Dra. Maribel Fierro el haberme facilitado las referencias que de este autor figuran en la *Historia de Autores y Transmisores Andalusíes*.

² Desde el punto de vista de su formación, Ibn al-Šaqr es claro ejemplo de ulema de su tiempo, en el que las disciplinas más estudiadas son precisamente éstas. Cfr. J. Zanón, "La actividad intelectual: las ramas del saber. Centros y métodos de conocimiento", en M. J. Viguera (coord.), *El retroceso de al-Andalus. Almorávides y almohades. Siglos XI al XIII*. (Tomo VIII de la *Historia de España de Menéndez Pidal*). Madrid: Espasa Calpe, 1997, p. 554.

acontecimientos políticos, económicos, religiosos y culturales que tuvieron lugar durante los tres primeros cuartos del siglo XII.

El reino de Taifa de Almería al que llegó su padre en la segunda mitad del siglo XI era un centro económico y cultural de primera magnitud³; pero al mismo tiempo, en esta época ya se ha convertido en lo que M. Asín Palacios⁴ llama "la metrópoli espiritual de todos los sufíes" de al-Andalus. Recordemos que a principios del siglo V/XI Pechina vino a ser un auténtico foco de sufismo y que, coincidiendo quizás con la llegada a la ciudad del padre de nuestro personaje, aparece la figura de Muḥammad b. 'Īsā al-Ilbīrī, asceta muy popular que predica por las calles y plazas la unión mística de Dios con el alma⁵. Es muy probable que 'Abd al-Rahmān b. Muḥammad b. al-Ṣaqr se viera influido por el ambiente ascético que en aquel momento se vivía en Almería. Ya veremos a continuación cómo la tendencia al ascetismo es una constante en la vida de los tres personajes que componen la familia Banū al-Ṣaqr.

Abū l-'Abbās Aḥmad Ibn al-Ṣaqr es testigo de otros sucesos de índole política derivados de la crisis del Estado almorávide. Así, su ausencia de Granada para volver a Marraquech debió de coincidir con el recrudecimiento de las algaras de Zafadola y de Ibn Gāniya contra Granada. Luego, sabedor de la inminente caída de los almorávides, opta por dejar todo cargo público para quedar tan sólo como *imām* de la aljama de Marraquech. La descripción que nos da al-Marrākūṣī de la entrada de los almohades en la ciudad el 22 de marzo de 1147 puede ser considerada como un testimonio de gran valor documental.

La hábil conducta de nuestro personaje ante aquellos hechos le permitió poder gozar del favor del califa 'Abd al-Mu'min, quien le dio diversos cargos públicos de carácter jurídico en Marraquech, Granada y Sevilla. A esta última ciudad lo trasladó tras el nombramiento de Abū Ya'qūb Yūsuf, hijo del califa, como gobernador de Sevilla. Muy probablemente, Ibn al-Ṣaqr influyó en la educación del emir, quien nos es descrito en las fuentes como hombre de excelentes costumbres y buena moral.

Se ha tratado de seguir en la medida de lo posible la línea descendiente del grupo familiar, pero tan sólo se ha podido llegar a conocer la existencia de un nieto de Abū l-'Abbās, Abū l-Iḥsayn Yaḥyā, cuya biografía ya no aparece en los repertorios biográficos, posiblemente porque nunca entrara en al-Andalus. Por último, se ha querido consignar la existencia de una segunda rama familiar conocida con el mismo apelativo, rama que, sin embargo, no llegaría a destacar

³ Véase al respecto a modo orientativo: E. Molina López, "Algunas consideraciones sobre la vida socio-económica de Almería en el siglo XI y primera mitad del XII", *Actas IV Coloquio Hispano-Tunecino*, (Palma de Mallorca, 1978), Madrid: IHAC, 1983, pp. 181-196; al-Sayyid 'Abd al-'Azīz Sālim, "Algunos aspectos del florecimiento económico de Almería islámica durante el período de las Taifas y de los Almorávides", *RIEJ*, XX, (1979-80), 7-22.

⁴ *Obras escogidas*, I. Madrid: CSIC-Instituto Miguel Asín, 1946, p. 142.

⁵ *Ibidem*.

de la misma manera que la primera salvo por el triste episodio protagonizado por uno de sus miembros al final del califato almohade.

Biografía.

Su nombre completo es Aḥmad b. 'Abd al-Raḥmān b. Muḥammad b. 'Abd al-Raḥmān b. Muḥammad b. al-Ṣaqr al-Anṣārī al-Jazra'ī, Abū l- 'Abbās, más conocido como "Ibn al-Ṣaqr"⁶.

El origen de su familia hay que situarlo en la Marca Superior, concretamente en la ciudad de Zaragoza, lugar de asentamiento de los Anṣārīes, como bien nos recuerda al-Marrākūṣī⁷. Su bisabuelo 'Abd al-Raḥmān abandonó la ciudad tras algunos tumultos (*fitan*) acaecidos en ella⁸ y, con su hijo Muḥammad, todavía pequeño, se trasladó a Valencia.

En esta ciudad de *Ṣarq al-Andalus* nació en 454/1062-63 su padre 'Abd al-Raḥmān⁹, que tan gran influencia habría de ejercer en él. Pronto se trasladaría 'Abd al-Raḥmān a Almería, donde creció y estudió bajo la dirección de Abū Baḥr Sufyān. Se consagró especialmente al estudio del *ḥadīṭ* y a su transmisión, aunque también se dedicó a la jurisprudencia y llegó a ser un gran conocedor de la Casuística (*al-masā'il*). Se dice que era de carácter bondadoso y costumbres

⁶ Para su reconstrucción biográfica se han utilizado los siguientes diccionarios biográficos y bibliografía: Ibn al-Abbār, *Al-Muqtaḍab min kitāb al-qādim*, ed. Ibrāhīm al-Abyārī. El Cairo-Beirut, 1989, p. 102; *al-Takmila li-kitāb al-Ṣila*, ed. Ibrāhīm al-Abyārī. El Cairo-Beirut, 1989, n° 201; Ibn Farḥūn, *al-Dibāy al-muḥab fī ma'rifa a'yān 'ulamā' al-maḥab*. El Cairo, Dār al-Turāṭ, 1972. (2 vols.), I, n° 93, pp. 211-214; Ibn Ibrāhīm, *al-I'lām bi-man ḥalla Marrākūṣ wa-Agmāt min al-a'lām*. Rabat: al-Maktaba al-Malikiyya, 1974-1983. (10 vols.), II, n° 131; Ibn al-Jatīb, *al-Iḥāṭa fī ajbār Garnāta*. Ed. Muḥammad 'Abd Allāh 'Inān. El Cairo: Maktaba al-Jānī, 1973, I, pp. 182-186; al-Maqqarī, *Nafḥ al-ṭib min gushn al-Andalus al-raṭīb*, ed. Ihsān 'Abbās. Beirut: Dār Ṣādir, 1988. (8 vols.), III, n° 121, p. 333; IV, n° 8, p. 319; al-Marrākūṣī, *al-Dayl wa-l-takmila*. I, ed. M. Ibn Ṣarīfa. Beirut, s. d. (2 partes) n° 292; al-Ṣafadī, *al-Wāfī bi-l-wafayāt*, Varios autores. Wiesbaden, 1980. (20 vols.), VII, n° 2982; M. L. Ávila, "Andalusies en el Wāfī bi-l-wafayāt", *EOBA* IV, n° 117; F. Pons, *Los historiadores y geógrafos árabe-españoles*. Amsterdam: Philo Press, 1972. (reimpr. de Madrid, 1898), n° 185; C. de la Puente, "Biografías de andalusíes en *Nayl al-ibitihāy bi-tatriz al-Dibāy* de Aḥmad Bābā, *Azhār al-riyād fī ajbār al-Qādī 'Iyād* de al-Maqqarī y *Ṣaḥarat al-nūr al-zakiyya fī tabaqāt al-mālikiyya* de Majlūf", *EOBA* VII, pp. 437-487, n° 124.

⁷ *Dayl*, I, p. 223. Véase también L. Molina y M. L. Ávila, "Sociedad y cultura en la Marca Superior", en *Historia de Aragón*, III. Zaragoza, 1985, pp. 86 y 87; y E. Terés, "Linajes árabes en al-Andalus según la *Yamhara* de Ibn Ḥazm". *Al-Andalus*, XXII (1957), 337-376, n° 44, que sitúa uno de los solares de los Anṣārīes Jazra'īes en Corbalán (en la actual provincia de Teruel).

⁸ Se conoce la existencia de enfrentamientos entre los tu'yībīes y los Banū Hūd, que logran entronizarse en 1038 o 1039. También se sabe de luchas fraticidas desde 1048-49 a 1051 en Calatayud y Tudela. Cfr. M. J. Viguera, *Aragón musulmán*. Zaragoza: Mira, 1988, pp. 188-189; *El Islam en Aragón*. Zaragoza: CAI, 1995, p. 62.

⁹ Cfr. su biografía en Ibn Ibrāhīm, *al-I'lām*, VIII, n° 1078; Ibn al-Qādī, *Yāḡwat al-iqtibās fī ḍikr man ḥalla min al-a'lām madīnat Fās*. Rabat: Dār al-Manṣūr, 1974. (2 vols), II, n° 424; Majlūf, *Ṣaḥarat al-nūr al-zakiyya fī tabaqāt al-mālikiyya*. El Cairo, 1950-52, I, n° 382; Kaḥḥāla, *Mu'jam al-mu'allifīn. Tarāyīm muṣannifī l-kutub al-'arabiyya*. Damasco, 1957-61. (15 vols.), 5, p. 178; F. Pons, *Ensayo*, n° 152; M. M. Lucini, "Andalusíes en las obras de Brockelmann y Kaḥḥāla", *EOBA*, VII, pp. 295-375, n° 114; C. de la Puente, "Biografías", n° 94.

austeras, con inclinación al sufismo y a la lectura de libros místicos. En su madurez se asentó en Fez, donde estuvo predicando a la gente y trabajó como escribano (*iltazama al-wirāqa*) en una pequeña tienda situada en el lado oeste de la aljama, siempre procurando llevar una vida ascética.

Compendió algunas obras históricas, entre ellas *al-Ta'rīj* de al-Ṭabarī, *Siyar al-Mustafā* de Abū Sa'd 'Abd al-Malik b. Muḥammad al-Jurāsānī y *al-Siyar wal-magāzī* de Ibn Ishāq. En los últimos tiempos de su vida se estableció en Marrakech, donde murió el año 523/1128-29¹⁰ y fue enterrado fuera de Bāb al-Dabbāgīn, una de las puertas orientales de Marrakech.

Aḥmad nació en Almería a finales de uno de los dos meses de *rabr'* de 492, es decir entre enero y marzo de 1099, ocho años después de la entrada de los almorávides en la ciudad. Su padre se preocupó por brindarle una buena educación desde su más tierna infancia. Con siete años de edad, en el 499/1105-06, inició junto a su padre un periplo por todo el Sur de al-Andalus y Norte de África por motivos de estudios (*fī ṭalab al-'ilm*). No sabemos cuánto se prolongó este viaje en el tiempo, pero sí que les llevó a Granada, Málaga, Córdoba, Sevilla, Ceuta, Fez y Marrakech. Durante el mismo, su padre le hizo asistir a las lecciones de destacados maestros del momento, a veces, haciéndose acompañar por el joven Aḥmad en las lecciones a las que él mismo asistía. De hecho, constatamos que muchos de los ulemas a quienes recitaron o de quienes transmitieron padre e hijo son los mismos. Es el caso de: Abū Baḥr Sufyān, Abū Bakr Ibn Ṭalḥa, Abū Bakr Ibn al-'Arabī, Abū Bakr Ibn 'Aṭīyya, Abū l-Ḥaṣṣāy Ibn 'Udays, Abū l-'Abbās Ibn Makḥūl, Abū Muḥammad Sibṭ Ibn 'Abd al-Barr y Abū l-Walīd Ibn Baqwa.

De esta manera, pronto prendió en el joven Aḥmad su pasión por el saber y se acentuó su interés por transmitirlo de los más autorizados ulemas. La lista de maestros con los que estudió es muy extensa, como se puede observar en el siguiente epígrafe. Ello le permitió disfrutar de vastísimos conocimientos sobre variadas disciplinas. Llegó a ser un alfaquí versado en los *aḥkām*, en la Casuística (*masā'il*) y en Principios del Derecho (*uṣūl al-fiqh*), notario (*'āqid li-l-ṣurūṭ*) perspicaz, fiel transmisor de *ḥadīṭ* y un adelantado en Teología Dogmática (*'ilm al-kalām*). Fue también un excelente almocrí, secretario disertado y de buena caligrafía y autor de bellos poemas.

Cuando, en el año 527/1132-33 Abū 'Abd Allāh Ibn Ḥassūn b. al-Bazzāz fue designado cadí de Marrakech, Abū l-'Abbās fue nombrado su secretario. Su honestidad, honradez y buen hacer en el puesto llegaron a oídos del cadí de Granada Abū l-Qāsim Ibn Abī Ḥamra¹¹, quien también lo llamó para que colaborara con él. A su muerte, en 530/1135-36, lo sustituyó en el cadiazgo Abū l-Faḍl 'Iyāḍ que, dada la amistad que le unía a Abū l-'Abbās desde los tiempos en que éste fue su discípulo, le pidió igualmente que trabajase con él como

¹⁰ Ibn al-Qāḍī refleja también la creencia de su nieto Abū 'Abd Allāh Muḥammad, según la cual murió el año 511/1117-18.

¹¹ En *Iḥāṭa*, I, p. 184: Abū l-Qāsim Ibn Ḥamza. Sin embargo, nos decantamos por Ibn Abī Ḥamra, tal como aparece en *al-Qayl* y *al-I'lām*.

secretario. Y en este puesto permaneció hasta que Abū 'Abd Allāh Ibn 'Alī al-Azdī al-Ŷayyānī Ibn al-Ḥāỵy al-Aftas substituyó a Abū l-Faḍl en el 534/1139-40. Abū l-'Abbās fue entonces destinado a Guadix para ejercer en el puesto de encargado de *al-aḥkām wa-l-ṣalāt*. Tras la muerte del cadí Ibn al-Ḥāỵy en el 536/1141-42 volvió a Granada, esta vez para hacerse cargo él mismo del cadiazgo.

Sin embargo, este período presenta numerosos puntos oscuros. Las circunstancias que rodearon su investidura como cadí de Granada en ese año no están nada claras. Al-Marrākuṣī¹² reproduce la opinión de una de sus fuentes, Ibn al-Zubayr, quien, asegura que la justicia fue una de sus virtudes y que fue alabado por su imparcialidad. También dice que estuvo tanto tiempo en Granada que muchos llegaron a pensar de él que era granadino, como de hecho creyó Abū l-Rabī' Ibn Sālim, una de las fuentes de Ibn al-Abbār. Pero esto no quiere decir que todo el tiempo que residió en Granada fuera cadí; ya hemos visto que durante unos años fue secretario de otros cadíes. Al-Marrākuṣī tiene algunas dudas sobre todo esto y cree que durante su etapa como secretario desempeñó las funciones de cadí auxiliar o adjunto encargado de sustituir al titular en ausencia de éste. Al-Marrākuṣī se informa de la obra del propio Ibn al-Ṣaqr, *Anwār al-afkār*¹³, donde en ningún momento se dice que ejerciera de auxiliar del cadí y sí como cadí por un tiempo que parece breve. Él cree que si las dos cosas o una de ellas hubiera sido real no habría sido ignorada.

No sabemos, pues, la fecha en que Ibn al-Ṣaqr dejó Granada para volver a Marraquech, pero todo parece indicar que fue antes del 541/1146-47. Por un lado porque, cuando los almohades entran en Marraquech, en ese mismo año según al-Marrākuṣī, Abū l-'Abbās ya llevaba algún tiempo en la ciudad magrebí ejerciendo como secretario, como administrador de justicia y como *imām* de la aljama; por otro lado porque sabemos que, poco después de que abandonase Granada, ya se estaban produciendo algaras contra los almorávides de la ciudad, probablemente por parte de Zafadola, algaras que se sitúan en torno al 540/1145-46.

La mayoría de las fuentes se hacen eco de la anécdota que vivió nada más llegar a Marraquech¹⁴. Según se cuenta, se le acercó cierto día un comerciante *lamtūnī* de la región de los Dukkālā que, al saber de su buena conducta y de otras virtudes suyas como el recogimiento, le propuso trabajar para él y le garantizó pagarle mil dinares *murābiṭīes*¹⁵. Pero Abū l-'Abbās lo rechazó diciendo: "no me apartaré de mi camino ni abandonaré mi costumbre de servir a la gente de ciencia ni mi interés por entrar en el mundo de los alfaquíes ni aunque me dieras toda la riqueza del mundo". Pero, como quiera que el *lamtūnī* seguía deseando poder disfrutar de su compañía, decidió unírsele y caminar junto a él, cosa que hizo hasta su muerte.

¹² *Dayl*, I, pp. 226-227.

¹³ Véase el epígrafe correspondiente al estudio de su obra.

¹⁴ Para Ibn Farḥūn, fue en el viaje de regreso a Marraquech.

¹⁵ Se especifica que eran de oro (*alf dīnār ḡahab^{an} murābiṭīyya*).

El fallecimiento del *lamtūnī* debió de coincidir con el regreso de Abū 'Abd Allāh Ibn Hassūn al cadiazgo de Marraquech. Dada la confianza y fidelidad que Abū l-'Abbās le había demostrado en su primera etapa como secretario suyo, decidió llamarlo de nuevo para que volviera a ocuparse de su secretaría, función que desempeñó mientras el cadí estuvo en el cargo.

Tras el cese del cadí Ibn Hassūn, Abū l-'Abbās permaneció en Marraquech como encargado de *al-ahkām wa-l-ṣalāt* en la mezquita. Pero la caída del estado almorávide parecía ya inminente y pronto pidió la dimisión, que le fue concedida. Se le ofreció entonces el puesto de cadí, pero no lo aceptó. Tan sólo quedó como *imām* de la mezquita mayor hasta que entraron los almohades en la ciudad, el sábado 17 de *ṣawwāl* de 541/22 de marzo de 1147.

Al-Marrākuṣī nos describe aquel episodio como un tremendo choque (*al-baṭṣa al-kubrā*) que produjo una horrible carnicería (*fatka šan 'ā'*) en la ciudad y el casi exterminio de jóvenes y adultos varones, de los cuales sólo quedaron unos setenta, que terminaron siendo vendidos junto con sus familias de la misma manera que los esclavos infieles.

Abū l-'Abbās, sin embargo, fue de los que se ganaron el respeto del califa 'Abd al-Mu'min quien, apenas supo de sus virtudes, lo llamó ante sí y lo colmó de agasajos. Se dice que le dio de una sola vez quinientos dinares, pero él no se quedó ni con un solo dirham de todo ello, pues lo repartió entre los más necesitados. De hecho, él siempre vivió así, no aceptando más de lo necesario para vivir.

Fue nombrado por el califa administrador de justicia (*qaddama-hu ilā l-ahkām*) en Marraquech. Lo destinó luego a Granada para desempeñar el cargo de cadí¹⁶, donde fue trasladado al cadiazgo de Sevilla para acompañar a su hijo Abū Ya'qūb Yūsuf. Si tenemos en cuenta que fue en el año 1155 cuando Abū Ya'qūb fue designado gobernador de Sevilla¹⁷ y que muy seguramente Ibn al-Ṣaqr sería cadí de Granada después de 549/1154-55 ó 551/1156-57, que es cuando los almohades entran en la ciudad, parece claro que este traslado debió de tener lugar con posterioridad a 1155. La influencia que el príncipe heredero recibió de Ibn al-Ṣaqr debió de ser notable. Hasta la muerte del califa, acaecida en 558/1163, el cadí lo educó siguiendo un modo de vida ascético, renunciando a los placeres de la vida y enseñándole a vivir sólo con lo necesario. No sabemos hasta qué punto renunciaría a esos placeres una vez adoptó el título de califa, pero las fuentes nos lo suelen describir como hombre de excelente moral¹⁸.

¹⁶ Ibn Farhūn no menciona en ningún momento que ejerciera de cadí en Granada ni en Sevilla; sí, en cambio, que fue responsable de los *ahkām* y del cadiazgo en Valencia.

¹⁷ Cfr. el capítulo III, "Los almohades" de la parte I, "Historia política", de M. J. Viguera, en *Retroceso territorial...*, pp. 88-89.

¹⁸ Ibn Šāhib al-Ṣalāt, *al-Mann bi-l-Imāma*, trad. A. Huici, Valencia, 1969, pp. 63-64: "Era perfecto, virtuoso, justo, piadoso, prudente, aficionado al Corán, [...] amante de su familia, amable con los súbditos, cumplidor de sus promesas, [...] opuesto a la injusticia..." Sobre su vasta cultura véase 'Abd al-Wāhid al-Marrākuṣī, *al-Mu 'yib fī taljīs ajbār al-Magrib*. Amsterdam: Oriental Press, 1968 (reimpr.

Cuando Abū Ya'qūb consiguió el poder, puso a Ibn al-Ṣaqr al encargo de *al-Jizāna al- 'Āliya*.¹⁹

Ibn al-Ṣaqr fue, además, un gran bibliófilo. Reunió una enorme cantidad de libros, muchos de ellos copiados de su mismo puño y letra con una excelente caligrafía. Para su transporte²⁰ se hacía necesario embalarlos en cinco fardos (*aḥmāl*). Desgraciadamente, su biblioteca sufrió varios infortunios: en una ocasión, con motivo de un levantamiento contra los almorávides en Granada. En ese momento, Abū l- 'Abbās se encontraba en Marraquech, pero había dejado en su casa de Granada a sus hijos con todo cuanto había reunido durante su estancia en esa ciudad. Los almorávides, incapaces de hacer frente en un primer momento a la rebelión, se hicieron fuertes en la Alcazaba. Pero al final, la gente de la Alcazaba (*ahl al-Qaṣaba*) pudo imponer su hegemonía por la fuerza de las armas sobre los de la ciudad (*ahl al-balad*). La carnicería fue enorme. Mucha gente se vio obligada a huir, entre los cuales estaban los hijos de Abū l- 'Abbās, que huyeron sin nada. El fuego consumió los libros y todo lo que había en la casa.

Algo parecido le sucedió en Marraquech durante el asedio y conquista de la ciudad por parte de los ejércitos de 'Abd al-Mu'min. Durante ese largo asedio en que la necesidad debió de ser mucha y los precios, altos²¹, se cuenta que si salía con un dirham con intención de comprar comida para él y sus hijos y por casualidad encontraba por el camino un libro que era de su interés, no dudaba en comprarlo, por lo que aquella noche se veían forzados él y los suyos a permanecer hambrientos.

Otra faceta de su personalidad que debió de ser decisiva fue su extraordinaria timidez. Era parco en palabras y de limitada capacidad de oratoria hasta el punto de que a veces le era imposible articular más de dos palabras. Sin embargo, cuando se quedaba a solas para componer o alternaba con quien era afable o sencillo con él, brotaban de él auténticos "mares" de ciencia. Muy probablemente fue ésta la causa de que tuviera tan pocos discípulos.

Murió en Marraquech la tarde -entre *al-ṣuḥr* y *al- 'aṣr*- del domingo 8 de *ḡumādā I* de 569/15 de diciembre de 1173 (sábado) y fue enterrado el lunes después de la oración del *ṣuḥr*. Pronunció la oración fúnebre el cadí Abū Yūsuf Ḥaḡḡāy b. Yūsuf. Su funeral fue muy concurrido y de él llegó noticia a su vecino y amigo Abū Bakr Ibn Ṭufayl, que a la sazón se encontraba en Sevilla, y le mandó a sus dos hijos el pésame junto a una elegía que reproduce al-

ed. Leiden 1881), pp. 169-171. M. J. Viguera duda de la imparcialidad de ambos autores. Véase "Cronistas de al-Andalus", en F. Maíllo Salgado, *España. Al-Andalus. Sefarad. Síntesis y nuevas perspectivas*. Salamanca: Universidad, 1990, pp. 95 y 96.

¹⁹ Ibn al-Jatīb, *Iḥāṭa*, I, p. 184: *al-Jizāna al- 'Ilmiyya*, que R. Dozy, citando este mismo pasaje, traduce como "la biblioteca del sultán almohade". Cfr., S, I, p. 369, s. v.

²⁰ Al-Marrākuṣī: de Marraquech a Granada; Ibn Farḡūn: de Granada a Marraquech.

²¹ Según J. Bosch Vilá, el asedio debió de comenzar en *muḥarram* de 541/junio de 1146, por lo que serían unos nueve meses de estrecho bloqueo y de escasez de víveres. Cfr. *Los almorávides*. Estudio preliminar de E. Molina López. Granada: Universidad, 1990, pp. 277-278.

Marrākušī²². No dejó ni un solo dinar ni dirham, ni siervos ni ropa, pues todo lo dio.

Su hijo Abū 'Abd Allāh Muḥammad²³ siguió en cierto modo una vida paralela a la de su padre. Nació en Marraquech en el 527/1132-33, el mismo año en que su padre fue nombrado secretario. De él aprendió mucho: oyó numerosos libros de *ḥadīṭ* y de *fiqh* y le recitó las lecturas coránicas, aunque no se precisa qué versión. Se sabe, de todos modos, que aprendió las siete lecturas canónicas. Acompañó a su padre a Granada, ciudad en la que estudió con conocidos ulemas, entre ellos los cadíes Ibn al-Ḥaŷŷ al-Ŷayyānī, Abū l-Faḍl 'Iyād e Ibn Abī Ŷamra, a los cuales conocería a muy temprana edad. La lista de maestros de los que transmitió es bastante más amplia y su inclusión aquí es de dudoso interés. Durante mucho tiempo vivió como notario (*'āqid li-l-šurūt*) y como escribano (*tata'ayyaš bi-l-wirāqa*) y llegó a ser auxiliar del cadí (*ustuniba 'alā al-qaḍā'*) de Marraquech en más de una ocasión. Destacan igualmente sus cualidades como almocrí, tradicionista y transmisor. Tuvo, al igual que su padre, cierta tendencia al ascetismo. Buena prueba de ello son algunos de sus versos, que reproducimos en el epígrafe correspondiente a la obra de su padre. Anotaba todo cuanto oía con una excelente caligrafía. Entre otras obras, copió el *Ihyā' 'Ulūm al-Dīn* de al-Gazālī²⁴, sobre práctica sufi.

Murió en Marraquech en el año (*fī hudūd*) 590/1193-94. Uno de sus discípulos fue su propio hijo Abū l-Ḥusayn Yaḥyā, cuya biografía ha buscado infructuosamente Muḥammad Ibn Šarīfa²⁵, posiblemente porque nunca llegara a entrar en al-Andalus.

Al-Marrākušī que, recordemos, murió en el 703/1303-04, sabía de la existencia de descendientes de este último Ibn al-Šaqr en el momento en que escribía su obra, pero no los nombra por ser irrelevantes o inactivos (*'aqb jāmil*).

Existe otra rama de esta familia, también conocida con la *šuhra* de Ibn al-Šaqr, que son descendientes de la hermana de Abū 'Abd Allāh Muḥammad y de los Banū Walīd, los cuales emparentaron (*aṣḥarū*) en la ciudad de Granada. Esta rama termina extinguiéndose (*inqaraḍū*) o bien deja de ser conocida con el apelativo "Ibn al-Šaqr". El último *šayj* conocido de esta familia es 'Alī b. Aḥmad b. Walīd al-Anṣārī²⁶, hombre de no muchos conocimientos que vivía alejado de la gente, sustentado por las escasas provisiones de una finca (*bādiya*) de su propiedad cuya ubicación desconocemos, y ayudado por la generosidad de los demás.

²² *Dayl*, I, pp. 231-232.

²³ Ibn al-Abbār, *Takmila*, ed. BAH, n° 874; Ibn Ibrāhīm, *al-I'lām*, IV, n° 518 (el cual se informa de al-Marrākušī); al-Marrākušī, *Dayl*, VIII, ed. M. b. Šarīfa. Rabat: Akadīmīyat al-Mamlaka al-Magribīyya, 1984, 1ª parte, n° 61.

²⁴ Ibn al-Abbār, *Takmila*; D. Urvoy, *El mundo de los ulemas andaluces del siglo V/XI al VII/XIII. Estudio sociológico*. Madrid: Pegaso, 1983, p. 217.

²⁵ Véase *Dayl*, VIII, 1ª parte, p. 263, nota 323.

²⁶ Al-Marrākušī, *Dayl*, VIII, 1ª parte, pp. 263-264.

Finalmente, Ibn 'Idārī se hace eco en su obra *al-Bayān al-Mugrib* de un desgraciado episodio protagonizado por uno de los descendientes de Ibn al-Ṣaqr. Refiere Ibn 'Idārī²⁷ que en la época del califa Abū Ḥafṣ al-Murtaḍā (gob. 646/1248-665/1266), esto es a finales del Califato almohade, contradijo el hijo de Ibn al-Ṣaqr²⁸ al *jaṭīb* en su sermón cuando éste hablaba del tema de la impecabilidad o infalibilidad (*'isma*) del Maḥdī. Recordemos que, cuando al-Ma'mūn fue proclamado califa en 624/1227 abandonó oficialmente la doctrina almohade, suprimiendo cualquier mención del Maḥdī Ibn Tūmart en sermones, cartas y monedas y prohibiendo hablar de su impecabilidad²⁹. Luego, su sucesor al-Rašīd (630/1232-640/1242) volvió a declarar oficialmente la doctrina almohade y al-Murtaḍā intentó fortalecerla, pero la autoridad religiosa ya se había debilitado notablemente. Así, por ejemplo, parece evidente que el tema de la impecabilidad del Maḥdī seguía provocando discusiones y polémicas.

Este pasaje viene incluido en el capítulo que Ibn 'Idārī dedica a ensalzar la figura del califa al-Murtaḍā. El califa reaccionó con la decisión de encarcelarlo y no matarlo, pero la presión de los *ašyāj* y visires fue tan grande a favor de su ejecución, que el califa no tuvo más remedio que decantarse por esta segunda opción, que el autor de *al-Bayān* califica de injusta y añade "que Dios los abomine" (*qabbaha-hum Allāh*).

Maestros:

Recitó el Corán, según la lectura canónica de Nāfi' (m. Medina, 169/785)³⁰, transmitida a través del egipcio Warš (m. 197/812)³¹ a los siguientes maestros:

²⁷ *Al-Bayān al-Mugrib fī ajbār al-Andalus wa-l-Magrib*. Qism al-Muwahḥidīn. Ed. M. b. Tāwīt, M. I. al-Kattānī, M. Zanībar y 'A. Q. Zimāma. Casablanca: Dār al-Taḳāfa, 1985, pp. 445-446; trad. esp. A. Huici Miranda, *Colección de crónicas árabes*, vol III: *al-Bayān*, Tomo II. Tetuán: Editora Marroquí, 1954, pp. 310-311. Véase también al-Wanšarīsī, *al-Mi'yār al-mu'rib wa-l-ḡāmi' al-mugrib 'an futūwā ahl Ifriqiyya wa-l-Andalus wa-l-Magrib*, ed. Muḥammad Ḥaḡḡī. Rabat: Wizārat al-Awqāf wa-l-Šu'ūn al-Islāmiyya; Beirut: Dār al-Ḡarb al-Islāmī, 1981. (13 vols.), vol. II, p. 469; V. Lagardère, *Histoire et société en Occident Musulman au Moyen-Age. Analyse du "Mi'yār" d'al-Wanšarīsī*; pról. de M. Marín y P. Guichard, apéndice bibliogr. de M. Méouak. Madrid, 1995, p. 49, n° 184; D. W. Lomax, "Heresy and orthodoxy in the fall of Almohad Spain", en D. W. Lomax y D. Mackenzie (eds.), *God, and Man in medieval Spain: Essays in honour of J. R. L. Highfield*. Warminster, 1989, pp. 37-48, esp. p. 48; ambos *apud* M. Fierro, "Almorávides y almohades en al-Andalus", en "La Religión", parte sexta de M. J. Viguera (coord.), *El retroceso territorial de al-Andalus...*, p. 449.

²⁸ Hasta el momento no he podido identificar de quién se trata exactamente ni a qué rama familiar pertenecía.

²⁹ M. Fierro, "Almorávides y almohades en al-Andalus", pp. 448-449.

³⁰ Transmisor de una de las siete lecturas canónicas del Corán. Véase *EI*, VII, (G. H. A. Juynboll), p. 878.

³¹ Uno de los transmisores de las siete lecturas coránicas, en especial de la variante de Nāfi'. Véase J. Zanon, "La actividad intelectual", en M. J. Viguera (coord.), *El retroceso territorial...*, pp. 556-557.

1. Abū Zayd 'Abd al-Rahmān b. Muḥammad b. 'Abd al-Rahmān b. Muḥammad b. al-Ṣaqr al-Anṣārī, padre de Abū l-'Abbās, quien le dio la *iḡāza*.
2. Abū 'Abd Allāh Ibn Ḥusayn al-Ṭulayṭulī al-Muqri'.

Recitó la versión de Nāfi' a:

3. Abū 'Alī al-Ḥasan Ibn 'Abd Allāh al-Marawī.
4. Abū 'Abd Allāh Ibn 'Abd Allāh.

Al siguiente maestro recitó la versión de Abū 'Amr Warṣ:

5. Abū 'Abd Allāh Ibn Aḥmad³².

Recitó las siete lecturas coránicas a:

6. Abū l-'Abbās Ibn Fīrruh b. Mufaḍḍal al-Yaḥṣubī.
7. Abū l-Qāsim 'Uṭmān b. Idrīs, con quien estudió además las obras de Abū 'Amr al-Dānī (n. Córdoba, 371/981-2; m. Denia, 444/1053)³³.

También recitó al siguiente ulema, aunque no se conoce qué versión de las lecturas canónicas:

8. Abū l-'Abbās Ibn 'Abd Allāh b. al-Girbāl.

También recitó mediante audición (*samā'*) y recitación (*qirā'a*) de los siguientes ulemas, que le concedieron la *iḡāza*:

9. Abū Ishāq Ibrāhīm Ibn Abī l-Faḍl b. Ṣawāb (m. dp. de 506/1112-13)³⁴.
10. Abū Bakr Sufyān b. al-'Āṣī³⁵.
11. Abū Bakr 'Abd Allāh b. Ṭalḥa al-Yāburī (m. dp. 516/1122-23)³⁶.
12. Abū Bakr Gālib b. 'Aṭīyya (m. 518/1124-25)³⁷.

³² Posiblemente Muḥammad b. Aḥmad b. 'Abd Allāh, Abū 'Abd Allāh, "Ibn al-Laḡālīš" (m. 470/1077-78). Gramático de Almería. Estuvo en La Meca. M. L. Ávila-M. Marín, "Nómina", n° 1441; o quizás: Muḥammad b. Aḥmad b. Sa'id b. Ḥamza, Abū 'Abd Allāh al-Gassānī. M. L. Ávila-M. Marín, "Nómina", n° 1433. Tb.: 1454, 1452.

³³ Famoso lector coránico y jurista mālīkī, autor del *Kitāb al-muqni' fī ma'rifat rasam maṣāḥif al-amṣār* y del *Taysīr fī l-Qur'ān al-sab'*. Véase biografía y bibl. en *El*, II, (ed.), pp. 109-110.

³⁴ Ulema setabense de amplios conocimientos de lengua árabe y *ādāb*. También aprendió medicina. Viajó mucho por motivo de estudios. Vivió en Tánger y, al final de su vida, en Fez. Falleció en Miknāsāt al-Zaytūn. M. L. Ávila y M. Marín, "Nómina", n° 2.

³⁵ Tradicionista valenciano. Vivió en Córdoba. Fueron muchos los que transmitieron de él. (n. 440/1048-49; m. 520/1126-27). Ibn Baṣkuwāl, *Ṣila*, ed. BAH, n° 522; M. L. Ávila y M. Marín, "Nómina", n° 628; C. de la Puente, "La transmisión de hadiz", p. 241.

³⁶ Alfaquí *uṣulī*, exégeta y gramático natural de Évora (*Yābura*). Se asentó en Sevilla y viajó a La Meca, donde murió. Es autor de varias obras, como *Ṣarḥ Risālat Ibn Abī Zayd al-Qayrawānī* y *Kitāb al-radd 'alā Ibn Ḥazm*. Ibn al-Abbār, *Takmila*, ed. Codera, n° 1330, M. L. Ávila y M. Marín, "Nómina", n° 949; Kaḥḥāla, VI, p. 65.

³⁷ Alfaquí, tradicionista y asceta, padre del 'ullāma 'Abd al-Ḥaqq Ibn 'Aṭīyya. Estuvo en Almería en el 469/1076-77. M. L. Ávila y M. Marín, "Nómina", n° 1311.

13. Abū Bakr Muḥammad b. Aglab b. Abī l-Daws al-Mursī (m. Marraquech, 511/1117)³⁸, a quien frecuentó.
14. Abū Bakr Muḥammad b. 'Abd Allāh b. Muḥammad b. 'Abd Allāh b. Aḥmad al-Ma'āfirī, Ibn al-'Arabī (n. 468/1076; m. 543/1148)³⁹.
15. Abū Bakr Yaḥyā b. 'Abd Allāh al-Tuḡībī.
16. Abū 'Ya'far Aḥmad b. 'Alī b. Aḥmad b. Jalaf, Ibn al-Bāḍiṣ, al-Anṣārī, al-Garnāṭī (419/1098-540/1145)⁴⁰.
17. Abū 'Ya'far Muḥammad b. Ḥakam b. Bāq⁴¹, a quien frecuentó.
18. Abū l-Ḥayyāy Ibn 'Abd al-'Azīz b. 'Udays.
19. Abū l-Ḥayyāy Yūsuf b. Mūsā al-Azdī al-Kafīf al-Aṣ'arī⁴².
20. Abū l-Ḥasan 'Abd al-'Azīz b. Šafī', de quien oyó lecciones de Corán.
21. Abū l-Ḥasan 'Abbād b. Sarḥān (464-543/1071-1148)⁴³, a quien frecuentó.
22. Abū l-Ḥasan Ibn Muḥammad b. Darrī(?), cuyas clases presencié.
23. Abū l-Rabī' Ibn Saba'.
24. Abū l-Rabī' Ibn 'Abd Allāh b. al-Baygī.
25. Abū 'Abd Allāh Muḥammad b. Aḥmad b. Mūsā b. Aḥmad b. 'Abd al-'Azīz b. Waḍḍāḥ al-Qaysī (m. 540/1146)⁴⁴.
26. Abū 'Abd Allāh Ibn Ḥassūn (519/1125)⁴⁵.
27. Abū 'Abd Allāh Ibn 'Abd al-Raḥmān b. al-Muḥtasib (m. 505/1111-12)⁴⁶.
28. Abū 'Abd Allāh Ibn 'Abd al-Raḥmān b. Mu'ammār al-Numayrī, a quien Abū l-'Abbās, a su vez, también le dio la *iḡāza*.
29. Abū 'Abd Allāh Ibn 'Abd al-Raḥmān b. 'Abd al-'Azīz al-Ya'murī.
30. Abū 'Abd Allāh Ibn 'Umar al-Zubaydī/Abū 'Umar al-Zubaydī.
31. Abū 'Abd Allāh Ibn 'Isā al-Tamīmī.
32. Abū 'Abd Allāh Ibn Yaḥyā al-Azdī, a quien frecuentó.
33. Abū 'Āmir Aḥmad b. al-Faraḡ.

³⁸ Experto en lengua árabe y *adab*. Vivió en Almería, en Fez y en Agmāt. Autor de *Šarḥ al-amṭāl li-Abī 'Ubayd*. Kaḥḥāla, 9, p. 65; C. Romero, "Emigrados andalusíes", n° 258.

³⁹ Famoso tradicionista y cadí sevillano, autor de una larga lista de escritos sobre *ḥadīṭ*, Derecho, Gramática e Historia. No todo el mundo aceptó su autoridad en el *ḥadīṭ*. Ibn Ḥayyār lo califica de *da'if*. *El*, III, (J. Robson), p. 707.

⁴⁰ Hijo de Abū l-Ḥasan Ibn al-Bāḍiṣ. Kaḥḥāla, *Mu'jam*, I, p. 316; M. M. Lucini, "Andalusíes", n° 183.

⁴¹ C. Romero, "Emigrados andalusíes", n° 261.

⁴² Alfaquí zaragozano que vivió en Sevilla. En el año 501/1107 estaba vivo. Ibn al-Zubayr, *Šila* V, ed. Harrās-A'rāb, n° 549.

⁴³ Natural de Játiva. Viajó a Oriente. Luego regresó a Córdoba y se dedicó a la enseñanza. Entre sus discípulos figura Ibn Baṣkuwāl. C. de la Puente, "La transmisión de *ḥadīz*", p. 237; F. Pons, *Ensayo*, n° 173; C. Romero, "Emigrados andalusíes", n° 381.

⁴⁴ Alfaquí murciano. Vivió durante un tiempo en Almería, donde fue jurisconsulto. Murió en esta última ciudad y fue enterrado en el cementerio de la Puerta de Pechina. Ibn al-Abbār, *Mu'jam*, n° 125.

⁴⁵ *Adīb* y cadí de Málaga y Granada. Es autor de *al-Mu'nis fī l-waḥda*, sobre misticismo.

⁴⁶ Almocrí, *adīb*, *ḥafīz* y 'ālim en *ādāb* y lengua árabe, asentado en Córdoba. Ibn Baṣkuwāl, *Šila*, ed. BAH, n° 1134; M. L. Ávila y M. Marín, "Nómina", n° 1612.

34. Abū 'Umar Maymūn b. Yāsīn al-Lamtūnī (m. 530/1135-36)⁴⁷.
35. Abū 'Imrān Ibn Abī l-Rabī' al-Q.š.w.b.rī.
36. Abū l-Faḍl 'Iyāḍ (476-544/1083-1149)⁴⁸, a cuyas clases asistió asiduamente.
37. Abū l-Qāsim Jalaf b. 'Abd al-Malik b. Mas'ūd b. Mūsā b. Baškuwāl (n. Córdoba 949/1101; m. 578/1183)⁴⁹.
38. Abū l-Qāsim Jalaf b. Yūsuf b. Fartūn al-Andalusī, conocido como "Ibn al-Abraš" (m. 532/1138)⁵⁰.
39. Abū Muḥammad 'Abd Allāh b. Aḥmad b. 'Umar al-Wahīdī (m. 542/1147-48)⁵¹, en Málaga.
40. Abū Muḥammad Ibn 'Alī⁵², en Agmāt Ūrīka.
41. Abū Muḥammad 'Abd al-Ḥaqq b. 'Atīyya (m. 541/1147 ó 546/1152)⁵³, en Granada.
42. Abū Muḥammad 'Abd al-Ma'yīd b. 'Abdūn (m. 529/1134)⁵⁴, en Marraquech.

Compartió sesiones (*yālasa*) con:

43. Abū 'Abd Allāh Ibn Abī l-Rabī' al-Wantī, quien también le dio la *iḡāza*.

De los siguientes ulemas escuchó sus lecciones, pero no recibió la *iḡāza*:

44. Abū 'Abd Allāh Ibn Aḥmad al-Ġayyānī al-Bagdādī, que le dio el documento acreditativo de sus conocimientos (*al-munāwala*).
45. Abū 'Abd Allāh Malik b. Wahīb, a cuyas lecciones asistió asiduamente (*lāzama-hu*) en Marraquech.
46. Abū l-Qāsim Muḥammad b. Hišām b. Abī Ÿamra (m. 530-1135-36)⁵⁵, con quien se especializó.

⁴⁷ Ulema natural de *Šahrā' al-Magrib*. Vivió en Almería e hizo la peregrinación. Luego volvió y oyeron de él en Sevilla, entre otros, Abū Ishāq Ibn Hubayš, Abū Bakr Ibn Jayr y Abū l-Qāsim Ibn Baškuwāl. Ibn al-Abbār, *Takmilā*, ed. Codera, n° 1137; M. L. Ávila y M. Marín, "Nómina", n° 1910.

⁴⁸ El famoso cadí 'Iyāḍ. Pasó por Almería en el 508/1114-15 o poco antes. Fue cadí en Ceuta el 515/1121-22, en Granada el 531/1136, y nuevamente en Ceuta el 539/1145. *EI*, IV, (M. Talbi), pp. 289-90.

⁴⁹ En palabras de Ibn al-Abbār, uno de los mejores tradicionistas de al-Andalus. Autor de la famosa *Šila*. Fue también auxiliar del cadí de Sevilla, Ibn al-'Arabī, y cadí en Córdoba. *EI*, III, (M. Ben Cheneb y A. Huici Miranda), p. 733.

⁵⁰ Gramático y poeta muerto en Córdoba. Es autor de un *Dīwān* de poesía. Kaḥḥāla, 4, p. 108; C. de la Puente, "La transmisión de hadiz", p. 240.

⁵¹ Cadí de Málaga. M. L. Ávila, "Andalusíes", n° 14.

⁵² Nieto (hijo de la hija) de Abū 'Umar Ibn 'Abd al-Barr.

⁵³ Alfaquí, tradicionista, gramático y poeta. Fue designado cadí de Almería en 529/1134. Autor de la exégesis coránica *al-Waḡīz*.

⁵⁴ Poeta natural de Évora, secretario del rey de Badajoz Ibn al-Aḥḡas, de Yūsuf b. Tāšufīn y de su hijo 'Alī. Fue también maestro del cadí 'Iyāḍ y de Ibn Zarqūn. *EI*, III, (ed.), pp. 680-681.

⁵⁵ Alfaquí murciano. Transmitió en Murcia y Córdoba y fue cadí de Granada. Falleció en su ciudad natal. M. L. Ávila y M. Marín, "Nómina", n° 1810.

Se encontró con los siguientes ulemas, que le otorgaron la *iḡāza*:

47. Abū l-Aṣḡag 'Abd al-'Azīz b. 'Isā b. 'Ubāda al-Ŷayyānī.
48. Abū l-Ḥasan Ibn Muḥammad b. Kawz/Karaz, a cuyas lecciones asistió.
49. Muḥammad b. Dāwūd b. 'Aṭiyya b. Sa'īd al-'Akkī, al-Ifrīqī, Abū 'Abd Allāh (m. 525/1131)⁵⁶.
50. Abū 'Alī Maṣṣūr b. al-Jayr (m. 526/1131-32)⁵⁷.
51. Abū Muḥammad Ŷābir b. al-Mu'tamid b. 'Abbād.
52. Abū Muḥammad 'Abd Allāh b. Muḥammad b. 'Abd Allāh al-Nafzī al-Mursī (453-538/1061-1143)⁵⁸, que le dio el documento acreditativo de sus conocimientos (*al-munāwala*).
53. Abū l-Walīd Ḥiṣām b. Aḥmad b. Baqwa (444/1052-53-530/1135-36)⁵⁹.

Le dio la *iḡāza*, sin que presenciara sus lecciones:

54. Abū l-Ḥasan 'Alī b. Aḥmad b. Jalaf b. Muḥammad, Ibn al-Bādiš, al-Anṣarī, al-Garnāṭī (n. 444/1053-528/1133)⁶⁰.

Hay otros ulemas de los que al-Marrākuṣī no ha podido concretar la forma en que se produjo la transmisión, que son:

55. Abū 'Abd Allāh Ibn al-Riyūṭī.
56. Abū l-'Abbās Aḥmad b. 'Uṭmān b. Maḥḥūl (m. 513/1119)⁶¹.

Otros maestros de Abū l-'Abbās según M. Majlūf:

57. Ibn Jayra.
58. Ibn Mawhab.

Discípulos:

1. Su hijo Abū 'Abd Allāh.

⁵⁶ Cadí en Sevilla, Tremecén y Fez. Autor de *al-Masā'il al-maṣḥūra* sobre *ḥadīṭ*. Kaḥḥāla, 9, p. 296.

⁵⁷ Ulema malagueño. Viajó al Maṣriq para cumplir con el precepto de la peregrinación y se encontró con al-Ṭabarī. También estuvo residiendo en Sevilla. Murió en Málaga. Ibn Baṣkuwāl, *Šila*, ed. BAH, n° 1249; M. L. Ávila y M. Marín, "Nómina", n° 1892.

⁵⁸ Tradicionista murciano. Estuvo en Almería. Es autor de algunos poemas de tema místico. C. de la Puente, "La transmisión de hadiz", p. 237.

⁵⁹ Experto en *ḥadīṭ*, *fiqh*, *'ilm al-tawḥīd*, *uṣūl* y en *al-takallum 'alā ma'ānī l-ḥadīṭ*. Tenía también conocimientos de notaría. Estuvo en Almería y transmitió de los maestros más importantes de esta ciudad. Fue cadí en Granada. Murió de avanzada edad. M. L. Ávila y M. Marín, "Nómina", n° 1934.

⁶⁰ Alfaquí, tradicionista, gramático y *adīb* granadino, padre de Abū Ŷa'far Ibn al-Bādiš. Muchos transmitieron de él en Córdoba. Ibn Baṣkuwāl, *Šila*, ed. BAH, n° 912; M. L. Ávila y M. Marín, "Nómina", n° 1160; M. M. Lucini, "Andalusíes", n° 286.

⁶¹ En su niñez había estudiado en Badajoz. Viajó a Oriente en el 451/1059-60. A su regreso se asentó en Almería, donde vivió hasta su muerte. Ibn Baṣkuwāl, *Šila*, n° 161.

2. Abū Jālid Yazīd b. Rifā'a (511/1117-18-585/1189-90)⁶².
3. Abū Muḥammad Ibn Muḥammad b. 'Alī b. Wahb al-Qudā'i.

Obra.

Anotó buena parte de sus conocimientos en innumerables cuadernos con gran precisión, la mayoría de los cuales terminaron siendo pasto de las llamas junto al resto de su inmensa biblioteca, como vimos.

En palabras de al-Marrākūṣī, sus obras son muy útiles o provechosas y constituyen la mejor prueba de su entendimiento y dominio de las distintas disciplinas, como su comentario (*ṣarḥ*) titulado *al-Šihāb*.

Su obra más original debió de ser *Anwār al-afkār fī-man ḥalla ʿĀzīrat al-Andalus min al-zuhhād wa-l-abrār*, sobre la vida de ascetas y hombres píos de al-Andalus, pero la muerte le sorprendió antes de concluirla. La completó, revisó, corrigió y ordenó su hijo Abū 'Abd Allāh aunque, curiosamente, nada hemos encontrado en la biografía de éste último al respecto. Desgraciadamente, no tenemos noticias de que esta obra haya llegado hasta nuestros días.

Compuso muchos versos de estilo ascético (*fī l-ṭarīqa al-zuhdiyya*), todos de lectura fácil y fluida (*salis al-maqāda*). Buen ejemplo de ello es⁶³:

١. إلهي⁶⁴ لك الملك العظيم حقيقة⁶⁵
وما للورى⁶⁶ مهما نعت⁶⁶ - نقيير
٢. تجافى بنو الدنيا مكاني فسرني
وما قدر مخلوق جداه حقير
٣. وقالوا: فقير وهو عندي جلالة
نعم صدقوا، إني إليك فقير

1. ¡Dios mío! En verdad, Tuyo es el poder supremo.
Los seres humanos, por mucho poder que tengan, no son nada.
2. Las gentes de este mundo me dan de lado, y eso me alegra.
¿Cuál es el rango de una criatura sin utilidad alguna?
3. Me dicen ¡pobre!, pero eso para mí es motivo de orgullo.
¡Sí, han acertado! Respecto a Ti, yo soy pobre.

⁶² Probablemente Yazīd b. Muḥammad b. Yazīd b. Muḥammad b. Yahyā b. Muḥammad b. Yazīd b. Rifā'a al-Lajmī al-Garnāfī, Abū Jālid, más conocido como "Ibn al-Ṣaffār".

⁶³ Agradezco sinceramente al Prof. J. M. Fórneas su amabilidad al revisar la traducción de estos versos.

⁶⁴ Dayl: إلهي.

⁶⁵ Metro tawīl.

⁶⁶ Dayl: منعت.

Los siguientes versos poetizan la despedida de la tumba del Profeta. Paradójicamente, es uno de los pocos poemas de este período que trata del tema de la visita a la tumba del Profeta. M. S. Achekar⁶⁷ lo considera uno de los primeros ejemplos de *madīḥ nabawī*, el cual comienza a convertirse en género independiente a partir de finales del siglo V/XI.

١. حسبُ المحبِّ من الحبيب سلام⁶⁸
يُتَقَضَّى به يوم الوداع ذمام
٢. رُحنا وروع البين يُخرس نطقنا
ومن الدموع إشارة وكلام
٣. يا أرضُ يثرب لا عداك غمام
أنت المني لو تسعف الأيام
٤. للقلب في تلك العراض عرامة
مضمونها كلف بها وغرام
٥. قبر تضمن أعظما تعظيمها
عنه يصح الدين والإسلام
٦. وردت بها نفس المشوق مناهلا
كل المناهل نعدن حرام.

1. Le basta al amante del amado un saludo,
que hace del día de la despedida una garantía [de afecto].
2. Partimos, pero el temor a separarnos nos impidió hablar;
las lágrimas lo hicieron por nosotros.
3. ¡Tierra de Yaṭrib! Fuera de ti no hay lugar fecundo;
tú eres el objeto supremo del deseo si los días son propicios.
4. El corazón siente por estos parajes un afecto apasionado
cuyo contenido es amor y pasión.
5. Y un sepulcro que contiene huesos cuyo enaltecimiento
conviene a la religión y al Islam.
6. El alma del enamorado acude a ese lugar como a un abrevadero tal
que todos los demás están vedados.

Como estímulo a la diplomacia y a la cordialidad son estos versos:

١. أرضِ العدُو بظاهر متصنع⁶⁹

⁶⁷ *La poesía de los alfaquíes de la época almorávide*. (Tesis doctoral inédita. Dir.: M. Teresa Garulo). Madrid: Universidad Complutense, pp. 249 y 268.

⁶⁸ Metro kāmīl.

⁶⁹ Metro kāmīl.

إِنْ كُنْتَ مُضْطَرًّا إِلَى اسْتِرْضَائِهِ⁷⁰
 ٢. كَمْ مِنْ فَتًى أَلْقَى بِشْفَرٍ⁷¹ يَاسُمُ
 وَجْوَ انْحِي تَنْقَدُ مِنْ بَغْضَائِهِ

1. Muéstrate complaciente con el enemigo de puertas afuera,
 si te ves obligado a buscar complacencia.
2. ¿Cuántas personas no me sonríen a mí
 mientras yo estallo de odio hacia ellas?

Suyos son también los siguientes versos:

١. لِّلَّهِ إِخْوَانٌ تَنَاءَتْ دَارُهُمْ⁷²
 حَفَظُوا الْوُدَادَ عَلَى النُّوَى أَوْ خَانُوا
 ٢. يُهْدِي لَنَا طَيْبَ الثَّنَاءِ وَدَادَهُمْ
 كَالْنَدِّ يُهْدِي الطَّيِّبَ وَهُوَ دَخَانٌ.

1. ¡Por Dios! Hermanos cuyos hogares distan entre sí;
 pese a la distancia conservan el cariño o bien lo traicionan.
2. Su amor nos trae la fragancia de la alabanza
 como el incienso del pebetero que, aun siendo humo, nos llega
 perfumado.

Finalmente traducimos unos versos de su hijo Abū 'Abd Allāh Muḥammad que reproduce al-Marrākuṣī en el vol. VIII de su *Dayl*. Su tema, la petición de clemencia y perdón a Dios, fue muy cultivado por los alfaquies de esta época⁷³. Destaca la utilización de léxico propio de la poesía preislámica, como *rab* ' , *āy*, *mujayyam*.

١. إِلَيْكَ إِلَاهُ الْعَرْشِ يَشْكُو تَرْحَمًا⁷⁴
 عَلِيلٌ بِأَمْرَاضِ الذُّنُوبِ تَأْلَمًا
 ٢. شَكَى قَلْبُهُ لِمَا تَعَاظَمَ ذَنْبُهُ
 فَحَطَّ بِأَرْجَاءِ الرِّجَاءِ مَخِيمًا
 ٣. وَعَاجَ بِرَيْعِ الْجُودِ يَسْأَلُ ضَارِعًا
 عَوَافٍ رَبِّ لَمْ يَزَلْ مُتَكْرِمًا

⁷⁰ *Dayl*: إِرْضَائِهِ.

⁷¹ *Takmila*: بَوَجْهِ.

⁷² *Metro kāmīl*.

⁷³ M. S. Achekar, "La poesía de los alfaquies", p. 263.

⁷⁴ *Metro ṭawīl*.

٤. يدأوي سقام المذنبين بعفوه
 فيصفح أفضالا ويسمح منعما
٥. فكيف يرى في باب جودك خائبا
 وما خاب عبد قط جودك يمما

1. ¡Dios del trono! A Ti se lamenta pidiendo misericordia,
 afectado, dolido por las enfermedades de los pecados.
2. Su corazón sufre en la medida en que aumenta su pena
 y ha levantado en la esperanza un campamento.
3. Se ha parado en el cuarto de la generosidad a pedir con humildad
 los favores de un Dios que siempre es generoso.
4. Cura el mal que sufren los pecadores gracias a Su indulgencia,
 se fija en las virtudes y perdona benévolamente.
5. ¿Cómo se va a ver decepcionada una persona a la puerta de Tu generosidad
 cuando de la abundancia de Tu generosidad nunca quedó decepcionado
 un siervo?